

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

LOS CONFLICTOS AMBIENTALES, UN RETO MÁS DEL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA.¹

ENVIRONMENTAL CONFLICTS, ONE MORE CHALLENGE OF THE PEACE PROCESS IN COLOMBIA.

Gaviota Karolina Tobar Casanova², Fernando Augusto Mainardi³, Bruna Medeiros Bolzani⁴, Gabrieli De Camargo⁵, Tiago Protti Spinato⁶

¹ Projeto de analisis realizano no curso da graduacão do sociología na Universidad de Nariño, Colombia.

² Mestranda do Programa de Pós-Graduação Stricto Sensu em Direito, Curso de Mestrado em Direitos Humanos da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (UNIJUI), socióloga pela Universidade de Nariño, Pasto-Colômbia.

³ Mestrando do Programa de Pós-Graduação Stricto Sensu em Direito, Curso de Mestrado em Direitos Humanos da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (UNIJUI), graduado em Direito, pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul, Advogado.

⁴ Mestranda do Programa de Pós-Graduação Stricto Sensu, Curso de Mestrado em Direitos Humanos da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (UNIJUI), bolsista CAPES, graduada em Direito, na Universidade Regional Integrada do Alto Uruguai e das Missões, Frederico Westphalen/RS

⁵ Mestranda do Programa de Pós-Graduação Stricto Sensu em Direito, Curso de Mestrado em Direitos Humanos da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (UNIJUI), bolsista FAPERGS/CAPES, bacharel em Relações Internacionais, pela Universidade Federal do Pampa.

⁶ Mestrando do Programa de Pós-Graduação Stricto Sensu em Direito, Curso de Mestrado em Direitos Humanos da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (UNIJUI), graduado em Direito, pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul, Advogado.

LOS CONFLICTOS AMBIENTALES, UN RETO MÁS DEL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA.
Resumen.

El conflicto armado en Colombia es uno de los más largos y complejos para analizar en el panorama mundial debido a sus profundas variables, actores involucrados, causales de victimización y rezago social, contribución al índice de pobreza nacional, corrupción y detrimento de la calidad de vida. En este artículo se describirá brevemente el origen del conflicto armado, la agudización del conflicto por el problema de tierras y como éste problema ha generado una grave crisis ambiental y ha agregado al medio ambiente como víctima de dicho conflicto; el proceso de paz plantea un horizonte diferente al panorama político y social del país no solo porque puede dignificarse a las víctimas del conflicto sino también porque puede reconfigurarse el concepto de territorio y protección del mismo, atribuirle el termino de ambiente al concepto de memoria

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

histórica possibilita la investigación etnográfica de lazos entre individuo y su entorno natural, el cual, si bien está en constante transformación sufre de una ruptura dramática en términos culturales cuando ocurre el hecho violento.

Palabras clave:

Conflicto Interno, Memoria, Medio Ambiente, Proceso de Paz, Recursos Naturales.

Abstract.

The armed conflict in Colombia is one of the longest and most complex to analyze in the world panorama due to its deep variables, actors involved, causes of victimization and social backwardness, contribution to the national poverty index, corruption and detriment of the quality of life. This article will briefly describe the origin of the armed conflict, the intensification of the conflict over the land problem and how this problem has generated a serious environmental crisis and has added to the environment as a victim of that conflict; the peace process poses a different horizon to the political and social panorama of the country not only because the victims of the conflict can be dignified but also because the concept of territory and protection of the same can be reconfigured, attributing the term of environment to the concept of memory history makes possible the ethnographic research of ties between the individual and their natural environment, which, although it is in constant transformation, suffers from a dramatic rupture in cultural terms when the violent act occurs.

Keywords:

Internal Conflict, Memory, Environment, Peace Process, Natural Resources.

Resumo.

O conflito armado na Colômbia é um dos mais longos e complexos para analisar dentro do panorama mundial devido a suas profundas variáveis, atores envolvidos, causas de vitimização e atraso social, contribuição o índice de pobreza nacional, corrupção e detrimento da qualidade de vida. Neste artigo será brevemente descrito o origem do conflito armado, a exacerbação do conflito pelo problema das terras e como esse problema gerado uma crise séria ambiental e adicionou ao meio ambiente como vítima mais de disse conflito; o processo de paz coloca um horizonte diferente do panorama político e social do país não só porque as vítimas do conflito podem-se dignificar, mas também porque o conceito de território e proteção do mesmo pode ser reconfigurado, atribuindo o termo de ambiente ao conceito de memória histórica possibilita a investigação etnográfica dos laços entre o indivíduo e seu ambiente natural, que, embora esteja em constante transformação, sofre uma ruptura dramática em termos culturais quando ocorre o ato violento.

Palavras chave:

Conflito interno, Memoria, Meio Ambiente, Proceso de Paz, Recursos Naturais.

Introducción.

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

El propósito de este artículo es también describir como el medio ambiente ha sido víctima del conflicto armado, puesto que los territorios más afectados por el conflicto armado son los que más riqueza natural poseen y, por tanto, de sumo interés para varios actores del conflicto: para las guerrillas y paramilitares por el control del narcotráfico y la minería ilegal, para el estado por explotación de minerales y exploración de recursos de extracción; en un segundo momento establecer la conexión que hay entre sociedad y medio ambiente y como la ruptura violenta de las dinámicas culturales y económicas de las poblaciones víctimas de conflicto también implican un rompimiento violento entre sociedad y medio ambiente entendido este como el espacio biológico y natural en el que conviven como sociedad y en el que han construido sus lazos socio afectivos, considerando que más del 80% de las víctimas del conflicto armado en Colombia son víctimas campesinas, indígenas y afro descendientes; en un tercer momento describir los riesgos para el medio ambiente en el marco del pos-acuerdo y sustentar por qué es importante tener en cuenta el espacio natural dentro de la reparación integral a las víctimas reconociendo al medio ambiente como víctima también del conflicto armado colombiano; en cuarto y último lugar reflexionar sobre la importancia de establecer el concepto de Memoria Histórica Ambiental como fuente de documentación de los conflictos sociales relacionados con el medio ambiente, los conflictos ambientales asociados al conflicto armado y la responsabilidad del estado colombiano en mantener un equilibrio ecológico y un equilibrio socio ambiental para promover una paz estable y duradera a partir de procesos de conciencia ambiental y sensibilización de la situación actual de nuestra biodiversidad a través de las experiencias de los encuentros de memoria histórica ambiental como primer acercamiento a las perspectivas comunitarias sobre su relación con el medio ambiente como estudio de caso de los procesos comunitarios realizador por la Red Socio ambiental Regional en torno a la pedagogía de la Paz y concientización de la temática ambiental conectada con la sociedad.

Conflicto Armado Interno y el Problema de la Tierra.

Colombia ha sido uno de los países latinoamericanos que desde su conformación como república ha sufrido diferentes tipos de conflictos, en su mayoría por la disputa del poder, y de todos estos conflictos, han sido dos los que promovieron el actual conflicto armado colombiano: la época de la violencia denominada así por las agresiones violentas entre simpatizantes de los partidos conservador y liberal, y la dictadura de Rojas Pinilla que promovió el Frente Nacional como propuesta para reducir el conflicto bipartidista y las continuas muertes en pro de un color político, reduciendo el ejercicio democrático a la administración del estado entre los dos partidos y negando la participación política a grupos alternativos o de pensamiento político independiente, esta distribución del poder puede entenderse como la causa política que dio origen a la guerrilla de las FARC - EP puesto que en la dictadura de Rojas Pinilla hubo una fuerte persecución al partido comunista negándole cualquier tipo de participación política, y la tercer y más importante causa fue el acumulado de constantes disputas de posesión de tierras y problemas agrícolas a la lucha popular y el levantamiento armado insurgente, dando inicio a guerrillas emergentes y el recrudecimiento del conflicto armado.

El conflicto armado en Colombia actualmente tiene dos problemas principales: el problema de la tierra [aún vigente] y el narcotráfico [que en gran medida ha permitido que se mantenga en vigencia]. El problema de la tierra en Colombia ha sido una constante que ha cargado un sin

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

número de vidas campesinas, y su problema radica principalmente en que no hay una posesión oficial o legal sobre las mismas, ya que en su mayoría son sucesiones o herencias que han pasado a propiedad familiar de tradición oral, más no legal; la toma extensiva de baldíos, el robo de tierras sin escriturar y el destierro de campesinos sin propiedad sobre sus predios desencadenó la organización armada de algunos campesinos liberales para hacer defender sus derechos y mejorar las condiciones de la actividad agrícola. Colombia actualmente registra una de las mayores tasas de inequidad del mundo en términos de propiedad sobre la tierra, se estima que el 77% de la tierra está en manos del 13% de los propietarios. (Morales 2017 p. 12) lo que significa que el problema actualmente se agudizó, acompañado del incremento de la pobreza en las zonas rurales y la posesión de tierras a manos de grandes terratenientes apoyados por grupos paramilitares, además que las muchas reformas agrarias han contribuido a que esta tasa porcentual se mantenga vigente.

Los procesos de paz que ha tenido Colombia con sus diferentes guerrillas suman once en total, todos estos en los mas de 50 años que lleva de vigencia (Cárdenas, 2016, p 56) y que ha dejado secuelas en todo el orden social y político del país, desde el estallido de violencia desarrollada en el Bogotazo, el nefasto acuerdo del Frente Nacional, y la dictadura de Rojas Pinilla, los intentos por establecer y consolidar acuerdos de paz con las diferentes guerrillas habían fracasado y por el contrario, recrudeció las dinámicas del conflicto hasta que en el gobierno de Belisario Betancourt se intentó concretar los procesos de paz con las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, Ejército Popular de Liberación EPL, Ejército de Liberación Nacional ELN, Movimiento 19 de abril M19, y la Auto defensa Obrera (Pérez; Tobar: 2017), que a excepción de este último, dichas guerrillas conformaron la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (VVallejo, Radio Nacional) que consolidó, junto con el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT y el Movimiento Armado Quintín Lame como una gran fuerza de resistencia armada y revolucionara de trabajo en conjunto que solo consiguió vigencia hasta 1991 por qué las FARC y el ELN querían continuar con la lucha armada por su cuenta. Al fracasar en el intento por diferencias en el manejo y usos de la tierra, el gobierno de Virgilio Barco generó 14 zonas de despeje para sentarse a discutir con el M19, PRT, Quintín Lame y EPL, a este último le fueron entregados 10 zonas de despeje dado su concentración territorial. Este progreso permitió qué, de la mano con la reforma a la constitución en 1991 y bajo el gobierno de Cesar Gaviria se diera un cese al fuego definitivo y la firma de los acuerdos de paz con dichas guerrillas y al final de su gobierno, en 1994 consiguió que también firmaran el cese al fuego el CRS y las Milicias Populares, guerrillas campesinas muy pequeñas y poco conocidas (Fajardo, 2014).

En el gobierno de Samper Pizano se desintegró el Movimiento Independiente Revolucionario de Comandos Armados MIR COAR, movimiento urbano; y sostuvo diálogos fallidos con las FARC y el ELN sin llegar a consensos palpables pero con un interés claro por parte del estado en dar fin al conflicto y de las guerrillas en una intención de apoyar los procesos, lamentablemente estas dos visiones no son coherentes en la práctica de ellos pues las guerrillas perpetuaron hechos atroces contra la población civil y el gobierno desestabilizaba al país con políticas que perjudicaban al campesinado que con la primer ley de tierras entre 1936 y 1961 y el establecimiento del INCORA (Franco, A., De los Ríos: 2011) que en su afán por solucionar los problemas relacionados a las tierras y su productividad, terminaron favoreciendo a los grandes hacendados, terratenientes y

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

empresarios, perjudicando por tanto al pequeño campesino y productor.

En el periodo de gobierno de Andrés Pastrana, solo quedaban las dos guerrillas más grandes y mejor estructuradas: las FARC y el ELN y a la par, se replegaron con increíble fuerza y poder en todo el territorio nacional grupos paramilitares fortalecidos y promovidos no solo por los gobiernos de turno sino por las fuerzas militares, que para el caso colombiano tienen la complicidad de Estados Unidos y Francia (Velásquez: 2007) con actos delictivos que recrudecieron y deterioraron la violencia interna. Se originaron desde la década de los 80 con el objetivo de hacer contra parte a los actos de estas guerrillas o cualquier grupo insurgente que vaya en contravía a los intereses del gobierno de turno, es por ello que el paramilitarismo tomo tanta fuerza y poder armamentístico, pues fue financiado y promovido por gobiernos locales como es el caso de la gobernación de Antioquia administrada en su momento por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, ya que, a fin de cuentas han contribuido a favorecer los intereses del estado de manera no oficial y es que:

El paramilitarismo como estrategia contrainsurgente en Colombia ha sido una política de Estado, no ha sido un hecho aislado o coyuntural, ha correspondido a una ideología de terrorismo de Estado con sus naturales variaciones dependiendo de las circunstancias de cada momento.

En el fallido proceso con las FARC, este gobierno abrió una gran zona de despeje para que los guerrilleros de las FARC tengan una zona geopolíticamente definida y exclusiva para su desarrollo rural, este proceso llego a pésimos términos políticos y por ende militares puesto que, no solo generó una imagen de terrible inoperancia del gobierno colombiano a nivel internacional, sino que agudizó los impactos del conflicto.

A diferencia de los anteriores procesos, los dos periodos de gobierno de Uribe Vélez se basaron en un programa de gobierno contundente militarmente que se estableció como la ruta estratégica para acabar con esta guerrilla desestabilizando los principales frentes guerrilleros con la muerte de sus cabecillas; el programa de seguridad democrática promovió la desmovilización de los paramilitares, a diferencia de los otros procesos de paz, este último no puede considerarse uno, primero porque ningún gobierno de turno los considero enemigos y segundo, porque no tuvo la injerencia de organismos internacionales para verificar las garantías de la desmovilización y por último, porque jamás aconteció una reparación a las víctimas, esos años de gobierno pueden considerarse uno de los más violentos de la historia colombiana, y este en particular, es un gobierno paradójico puesto que generó en el imaginario colectivo un odio irracional y violento en contra de los guerrilleros de las FARC, de los militantes de izquierda y de todo aquel que sea considerado oposición a los intereses políticos o económicos de las figuras más representativas del poder en su momento, relacionados fuertemente con el narcotráfico, fue un gobierno pasivo ante el accionar paramilitar y ante su incursión por escaños jamás tomados por ellos, en lo político, lo legal o lo urbano, y es que el fortalecimiento de su accionar se debió a que:

La mayoría de los conflictos armados de los años ochenta y noventa tuvieron lugar en países en desarrollo, razón por la cual parece evidente que el desarrollo económico se relaciona estrechamente con los conflictos nacionales. (Restrepo; Aponte: 2009; P 24)

Actualmente, en el gobierno de Juan Manuel Santos, se consiguió la ratificación de la firma de los acuerdos de paz con las FARC, una de las guerrillas más antiguas y grandes del mundo, que promueve la posibilidad de una paz estable y duradera en el territorio colombiano a partir de la

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

implementación de los acuerdos y la garantía de que las víctimas sean reparadas, las tierras restituidas y quienes han cometido delitos de lesa humanidad en todo el panorama político y militar de Colombia asuman el peso legal de sus hechos.

El otro lado del conflicto armado está relacionado con la explotación de los recursos naturales y el narcotráfico, pues han sido tan nefastas las reformas agrarias y tal el abandono estatal que los campesinos han visto en la siembra de cultivos ilícitos una forma de sustento económico, y por otro lado, obligados a producirlos por amenazas de los grupos armados guerrilleros y paramilitares, estos últimos financiados por los carteles de Cali y de Medellín que desencadenaron en las zonas urbanas un margen de violencia sin igual por cuanto a quien poseía la propiedad sobre territorios de venta de drogas, y lo que permitió que el paramilitarismo se infiltre en las bandas urbanas para mantener el control de armas y control político para quienes les apoyaban financiera y armamentísticamente (Velásquez: 2007). Seguido a esto, la explotación de hidrocarburos, carbón, oro, y la minería ilegal han contribuido al financiamiento de grupos ilícitos, acompañado de la guerra por posesión de esos territorios, lamentablemente las poblaciones aledañas son quienes sufren las repercusiones de estos hechos, no solo con los impactos de la guerra sino también con la agudización de la pobreza y la desigualdad en esos territorios; vale la pena hacer referencia al recuento que hacen César Rodríguez Garavito, Diana Rodríguez Franco, Helena Durán Crane en Retos y Propuestas para el Pos acuerdo:

En el caso del conflicto colombiano, los recursos naturales han sido fuente de financiamiento del conflicto y han contribuido al sostenimiento del mismo por medio de actividades legales e ilegales. Los ingresos que los diferentes actores del conflicto obtienen de los cultivos de uso ilícito y el narcotráfico, la comercialización de esmeraldas, la minería ilegal de oro y de su participación en actividades legales como la ganadería, las industrias extractivas y los monocultivos, son prueba de ello (Rodríguez, 2017)

Las dinámicas económicas relacionadas al conflicto conllevan una delicada relación en el equilibrio sociedad - naturaleza, pues los intereses económicos que están detrás de esas dinámicas ejercen presión violenta sobre quienes viven en los territorios, esto se evidencia en el alto índice de muertes violentas que constituyen un acto de lesa humanidad perpetuados a líderes sociales que hacían defensa y denuncia de los ataques a la población civil que se moviliza colectivamente defendiendo el acceso a la tierra y otro tipo de derechos. En efecto, el Gobierno nacional re-conoce que “en buena parte, el escenario geográfico del conflicto armado han sido las regiones que tienen un alto valor ambiental para Colombia” (DNP, 2014, p. 49).

Los acuerdos de Paz con las FARC plantean como punto de partida la solución del problema de la tierra restituyendo a las víctimas los predios violentados por los grupos armados ilegales, los paramilitares ahora Bacrim y grandes terratenientes, con esta medida el problema de la tenencia de tierra en Colombia daría el primer paso a la solución del problema; las dinámicas geopolíticas que se han desarrollado en torno a la explotación minera, de hidrocarburos y cultivos ilícitos es un proceso delicado que contempla dinámicas de poder económico y político delicados en donde el estado no ha sido protagonista ni garante, es un proceso de transformación colectiva ligado a una aplicación efectiva de la justicia especial, de los principios democráticos y del cumplimiento y defensa de derechos fundamentales para garantizar la no repetición de los hechos victimizantes.

El Medio Ambiente como Víctima del Conflicto Armado.

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

Colômbia é um país que conta com a fortuna de ter um sin número de riquezas naturais, enclaves de importância ambiental e, por lo tanto, territórios de especial interesse para a exploração de recursos minerais, têm algo em comum e é que em sua maioria, em estes espaços não há presença do estado, o que significa que são territórios altamente vulneráveis à presença de grupos insurgentes e grupos paramilitares, que não só fazem controle do território mas que se apropriam violentamente de suas dinâmicas econômicas, em a maioria de las experiências, obrigando a los campesinos a cambiar sus cultivos por los de uso ilícito. É imperativo compreender que, a exploração indiscriminada de recursos, a extração indiscriminada de minerais e a aceleração de la degradación del medio ambiente está fuertemente relacionada com los intereses económicos de los actores ilegales del conflicto y del Estado, este último respaldado por grupos paramilitares que desplazan de los territorios a las poblaciones que habitan en ellos excluyéndolos de forma violenta para controlar económicamente estos territorios, en detrimento de la sociedad y su dignidad.

A ausência do estado ha permitido que a marginalidade, a ilegalidade e los escasos de oportunidades sea una barrera para avanzar socialmente em estas comunidades, pues la disputa por estos territorios se da principalmente por las ventajas económicas, sociales y políticas que tienen los grupos armados ilegales sobre los sectores que marginan y excluyen tanto del acceso a los recursos (Márquez: 2003 p29) como a la calidad de vida, las condiciones de escasos también genera situaciones de violencia, y en el caso colombiano es uno de los motivos que ha permitido que el conflicto se mantenga vigente, pues el estado colombiano ha sido inoperante en cuanto a la solución de los problemas de tenencia de tierra y oportunidad al acceso a la misma, y por tanto la justificativa de la reacción violenta de las clases excluidas se mantiene en vigencia, (p30) que a su vez continua siendo parte de un juego económico sobre el dominio del territorio de los excluyentes sobre la marginalidad de los excluidos.

En el marco del conflicto colombiano es importante que sus tres características no sean desligadas, pues cada una afecta a la otra y se alimentan entre ellas tornando más complejas las soluciones a los problemas que acarrea la sociedad colombiana en términos de dar cese al conflicto y construir una sociedad alejada de los problemas que siempre a llevado a cuestras. Por ello, los conflictos medio ambientales que tiene Colombia no pueden desentenderse de los factores de estabilidad política y de desarrollo económico, y la interacción entre estas variables resulta importante para poder comprender los patrones ideales que arrojan las patologías de este conflicto (Restrepo; Aponte: 2009)

Los territorios más afectados por conflictos ambientales asociados al conflicto interno son departamentos como el Chocó, Nariño, Cauca, Antioquia ya que, a pesar de que las prácticas de extracción de minerales se desarrollaban desde inicio del siglo XX, generando comunidades mineras con una construcción social y cultural asociada a esta práctica económica, no fue sino hasta finales de los años 80 y 90 que tanto los paramilitares como las guerrillas comenzaron a ver en la minería una fuente de financiación de sus actos delictivos y potencialmente lucrativo; fue por la intromisión de estos actores que incrementó considerablemente los actos de violencia, la contaminación continua de los ríos, comenzó a tener serios impactos en la forma de vida de las comunidades. (Tierra Digna; Et. Al. 2015)

“Los impactos de la minería han sido muy desagradables para nosotros porque nosotros ya no

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

somos las mismas comunidades de hace unos 10 años o más. Hemos tenido muchos fracasos en frente a los cultivos, porque el mercurio hace un problema muy desastroso para la comunidad, en especial nosotros campesinos todo el impacto ambiental...No utilizamos el agua del río... Ya no podemos comer el pescado...por el mercurio. La gente que lo come sufre dolores de la barriga y diarrea.” (p70 - 71)

La presencia tanto de grupos armados ilegales y sobre todo de grupos paramilitares en estas zonas ha generado que haya menos presencia por parte del estado para la regulación, monitoreo y legalización de estas practicas extractivas, ya que al no haber un ente de control que limite no solo la forma de extracción de los recursos sino la formas de contrato laboral, hace que incrementen notoriamente los impactos ambientales de estas prácticas en los ríos, la floresta y por lo tanto en la calidad de vida de las personas. Es lamentable encontrar que en la legislación colombiana no hay normas fuertes que controlen y condenen estas prácticas irresponsables y violentas que van en contra del equilibrio ambiental de los territorios y de sus comunidades, y mucho menos un interés por parte del estado en investigar y enjuiciar los delitos cometidos contra defensores de derechos humanos y de los derechos del medio ambiente, pues a pesar de que las comunidades se organicen y defiendan el derecho al agua, a la tierra o a los territorios en su estado natural, siempre son silenciados, y el incremento de las muertes de defensores de derechos humanos y entre ellos líderes comunitarios, en su mayoría perpetuados por grupos paramilitares refuerza la idea de que el estado colombiano se beneficia de las actividades delictivas de estos grupos de autodefensas (26).

El Plan Colombia que surge como una alternativa militar de erradicación de cultivos ilícitos y una guerra declarada en contra del narcotráfico en concomitancia con el gobierno de los Estados Unidos fue el programa más nocivo contra el equilibrio del medio ambiente como también de las producciones agrícolas y la rentabilidad del agro, dañando los cultivos conjuntos a las plantaciones ilícitas, los cuerpos de agua cercanos y por ende la calidad de vida de los campesinos en términos de sustento económico y desarrollo del agro. Ello promovió ataques más reaccionarios por parte de las insurgencias al estado siendo afectados mayoritariamente la población campesina. Este plan desemboca un círculo vicioso entre el ataque por parte del estado al narcotráfico y la siembra de cultivos ilícitos como única alternativa de sustento económico de los campesinos más pobres generalmente. También generó mayores índices de pobreza y una baja productividad del agro (Márquez: 2003).

Como alternativa a los cultivos ilícitos, se incrementó la explotación minera y de hidrocarburos, ampliando los índices de daños ambientales en el país sobre todo porque su práctica se hace de forma ilícita, incrementando los índices de violencia y de miseria, aumentando considerablemente las tasas de homicidios y muertes violentas, por ende el incremento desmedido de la población víctima de desplazamiento forzado que llega casi al 87%, problema que agudiza los índices desempleo en las zonas urbanas, la inseguridad, la violencia simbólica y por ende, todo ello condice a la violación permanente de los derechos humanos (17 -19).

La mayoría de las zonas mineras están bajo la vigilancia de FFAA o de paramilitares, esto según informe de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES se da con el fin de poder evitar que las comunidades realicen manifestaciones en contra de las actividades que se realicen en las minas, por cuanto a derecho del agua, defensa de la tierra, y la defensa de otros

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

tipos de derechos. Según esta comisión:

algunas organizaciones sociales han manifestado que las multinacionales en asocio con grupos ilegales han conducido a los indígenas al desplazamiento forzado de los territorios que se desean explorar, aún más se les ha permitido cometer actos que constituyen crímenes de lesa humanidad (p19).

Los esfuerzos del gobierno por dar solución a los problemas de conflicto armado están direccionados a minimizar los impactos de la violencia sobre todo en las víctimas de desplazamiento forzado, sin que sus resultados sean del todo favorables, la implementación de los acuerdos de paz con las FARC permitirá reparar a las víctimas del conflicto de manera integral; lamentablemente Colombia no tiene contemplado al medio ambiente como sujeto de derecho por lo tanto no esta contemplado como componente importante dentro de los Acuerdos de Paz; la Constitución Política de Colombia reconoce que: Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines. Y aunque el gobierno nacional haya reconocido que “en buena parte, el escenario geográfico del conflicto armado han sido las regiones que tiene un alto valor ambiental para Colombia” (DNP: 2014 p 49) los esfuerzos por mantener la integridad de estos escenarios geográficos han sido casi nulos, no solo por la ausencia del estado en esos territorios, que de entrada dificulta la apreciación de las problemáticas, sino también por todas las dinámicas del conflicto que se desarrollan alrededor de ellos, a pesar de ello, y de cualquier otra circunstancia, el estado colombiano debe asumir su papel y ser garante del equilibrio de nuestros ecosistemas y ello se sustenta en la sentencia de la Corte Constitucional C-293-2002 que ratifica lo siguiente:

“Los principios generales que deben guiar la política ambiental. Corresponde a las autoridades ambientales y a los particulares dar aplicación al principio de precaución, conforme al cual, cuando exista peligro de daño grave e irreversible, la falta de certeza científica absoluta no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces para impedir la degradación del medio ambiente.”.

lo paradójico del conflicto armado y su relación con el medio ambiente, es qué, así como los grupos armados se han beneficiado económicamente de la extracción de recursos a pesar del impacto ambiental que eso produce, también han contribuido a la protección del medio ambiente en algunos territorios del país, ello a través de la intimidación a partir del miedo y la prohibición de prácticas como la deforestación de páramos o de bosques primarios, el control y limitación de la caza o la pesca, la prohibición del carboneo y el control del tráfico de fauna salvaje, ello a partir multas simbólicas como la recolección de basuras o el trabajo social o sanciones de otro tipo si llegaban a reincidir (Rodríguez: Et. Al.: 2009).

En el país hay una experiencia simbólica y muy representativa respecto a reconocer al medio ambiente como sujeto de protección del conflicto armado y se le dio al río Bitá, un afluente del río Atrato recibió la categoría de sujeto de derecho, gracias a la lucha de las poblaciones indígenas víctimas del conflicto armado que, además de esta condición, estaban siendo afectados a cuenta de la degradación ambiental que estaba sufriendo el afluente y su entorno natural dado gracias a la sentencia T-622-2016 que le atribuye la entidad de sujeto de derechos y lo cual conlleva a su obligatoria protección, conservación, mantenimiento y restauración por parte del estado y de las

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

comunidades étnicas allí asentadas (Hurtado: 2017). Son estas iniciativas las que marcan un precedente importante para continuar con la búsqueda del reconocimiento constitucional de la naturaleza como un sujeto de derechos. Y como apuesta necesaria para la implementación de los acuerdos, considerando al medio ambiente como parte integral de la reparación de las víctimas del conflicto (Márquez: P. 27).

Riesgos para el Medio Ambiente en el Marco del Pos-Acuerdo

La firma de los acuerdos de paz para la construcción de una paz estable y duradera marcan un hito en la historia colombiana, ya podrían contribuir a cerrar uno de los capítulos más largos y terriblemente violentos de la historia Colombia. Compromisos como el desminado de las zonas rurales, el reemplazo de la actividad minera por el de la siembra de cultivos lícitos, son propuestas encaminadas a restaurar los daños ambientales ocasionados directamente por estos actores del conflicto (UNEP, 2009, p. 16 - 28).

Como se mencionó anteriormente, algunos frentes de la antigua guerrilla de las FARC promovía la protección de algunos ecosistemas, bosques, páramos y fuentes de agua, una vez desplazados a las Zonas Veredales de Transición y Normalización ZVTN, estos espacios bio diversos quedaron nuevamente desprotegidos, a la merced de campesinos que incrementaron la tala de los árboles y de multinacionales interesadas en la explotación de recursos, respaldadas, en algunos casos por nuevos grupos paramilitares, y ello, autorizado por entes estatales ya que gracias a la ausencia de grupos armados en las regiones se ha promovido a su vez un incremento de inversión extranjera y crecimiento de la economía nacional a razón de la explotación de minerales e hidrocarburos, todo ello sin contemplar los posibles daños ambientales que puedan desencadenar.

La implementación de la RRI generará impactos en el medio ambiente también puesto que serán entregadas por parte del estado el total de 3 millones de hectáreas al gran programa de tierras, algunas de ellas con características como estas: “extinción judicial de dominio de predios ilegales que pasen a manos de la Nación, (...) baldíos que han sido recuperados mediante procesos agrarios anteriores y de tierras que tienen pendiente una delimitación y actualización de las reservas forestales con el propósito de que cumplan su función productiva o ecológica”. (Nieto, tomado de El Tiempo: 2016) que tienen como fin, convertirse en tierras con propiedades oficiales para restituir integralmente a las víctimas y que ellas retornen sus prácticas agrícolas, con estrategias productivas que permitan su estabilidad financiera y el crecimiento del campo. Por ende, ello inevitablemente significa un alto impacto ambiental, aun así, la forma como se desarrolle este programa demostrará si en efecto el impacto es positivo o si por el contrario resulta negativo para el equilibrio ambiental de dichos territorios.

El hecho de que el medio ambiente en Colombia no posea un marco normativo que promueva y respalde oficialmente su seguridad, y que la poca que se tiene no tenga tanto peso legal en la práctica hace que sea compleja la defensa del uso de la tierra, de la calidad de aire, suelo o de cualquier derecho que sea violentado en ella. (Restrepo; Aponte: 2009 p 25)

Colombia cumple con la mayoría de los factores que llevarían a considerar el estrés ambiental como una fuente posible de desestabilización societal, nacional y regional. (P 25)

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

No es posible hablar de desarrollo económico sin hablar de afectación de los recursos naturales, puesto que la economía colombiana es predominantemente extractivista y por ende el nivel de impacto va a ser significativo, por lo tanto, el reto que tiene la implementación de los acuerdos es contribuir a la regulación de esas prácticas procurando que su impacto sea lo menos nocivo posible. Ya que como menciona Leff, “los límites del crecimiento hacen sonar la alarma ecológica que revela los límites físicos del planeta” y el proceso de paz colombiano debe llevar a nuestros sistemas de producción a alternativas mas limpias, resilientes y con cara a contrarrestar los problemas de cambio climático cada vez mas evidentes y con rezagos en las poblaciones más pobres y marginadas de nuestro país como la Guajira o el Chocó.

En este sentido, el ambiente se va configurando como un potencial para un desarrollo alternativo al crecimiento económico, que, por ser ecológicamente sustentable, culturalmente diverso, socialmente equitativo, democrático y participativo, sería sostenible y duradero. Este concepto de ambiente sienta las bases para un proceso de desarrollo y coevolución de la vida y la cultura dentro de diferentes estilos de eco-etno-desarrollo. (P 2)

Procesos de Conciencia Ambiental Y Sensibilización.

A pesar de las dificultades que se presentan en este país para hacer legitima defensa y lucha por las injusticias sociales, ambientales o de violación a los DDHH, pueden rescatarse dos experiencias de trabajo en conjunto que promueven lazos de fraternidad y unidad para conseguir el bien común y, sobre todo, la defensa de lo más preciado: todo tipo de vida y la dignidad de la misma.

En el marco de la mesa de negociación de la Habana para la construcción de los acuerdos de paz dados en 2016 un conglomerado de ambientalistas colombianos presentó las propuestas que en su conjunto aportaban significativamente a la construcción de los acuerdos. Justificando su iniciativa bajo los pilares de la Declaración de Río de 1992, la protección del medio ambiente y la necesidad de articular una agenda ambiental para propender por un futuro sostenible. Esta propuesta buscaba que sea agregado en el acuerdo final unas consideraciones ambientalistas y climáticas para que puedan ser ejecutadas en el marco del posconflicto. Estas once propuestas proponían lo siguiente: 1- construir una ética e institucionalidad ambiental; 2- planificar una novedosa paz territorial; 3- incorporar criterios de paz territorial y buen vivir; 4- construcción de modelos socioecológicos de sociedad a partir de la agenda 2030 del posconflicto; 5- reducir la brecha entre lo urbano y lo rural; 6- revisar el modelo extractivista minero energético; 7- construir un proyecto pedagógico permanente 8- fortalecer y promover la innovación científica, tecnológica y de conocimiento; 9- reconocer a la naturaleza como víctima del conflicto armado; 10- construir colectivamente la agenda ambiental y climática para la paz; 11- reafirmar el compromiso entre el ambientalismo y el proceso de paz. (Chaux: 2016)

Este espacio de construcción colectiva reunió a 12 de los más importantes académicos y activistas ambientalistas de Colombia, con el propósito de construir una propuesta que podía ser sumada a la construcción del proceso de paz bajo el reconocimiento del medio ambiente como víctima del conflicto armado y por ende como sujeto de derecho y de reivindicaciones, a pesar de que no haya sido incluido, fue una experiencia significativa que permitió la construcción de la Agenda Ambiental en Movimiento AAM, una organización ambientalista que reúne los intereses y la lucha

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

de muchas organizaciones ambientalistas a lo largo del país, con mayor concentración en Tolima, Valle, Cauca y Nariño. Por ende, el Sí Ambiental fue la propuesta pedagógica y metodológica que traza la hoja de ruta de muchas organizaciones ambientalistas que trabajan en concomitancia para la defensa de la paz, del territorio y de nuestros recursos naturales.

Propuestas A La Transformación Colectiva

El momento por el que actualmente atraviesa el país es decisivo para entender como las dimensiones del conflicto armado han tocado las esferas mas sensibles de nuestra sociedad, son muchas las generaciones que han crecido en imaginarios de violencia cada vez más complejos, desgarradores y deshumanizantes. Por lo tanto, el Proceso de Paz se enmarca como el punto clave de rompimiento de ese modo de vida y de la construcción de un cotidiano más igualitario y dignificante.

Para los países latinoamericanos emergentes en procesos de transición, Boaventura propone la conformación de dos ministerios de agricultura: “uno para la agricultura capitalista y otro para la reforma agraria, como en el caso de Brasil”. (Boaventura: 2016) a fin de garantizar que los procesos comunitarios que den cabida a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades campesinas puedan darse de forma optima sin que los intereses del mercado sigan tomando provecho de las reformas como se ha dado desde siempre.

La cualificación comunitaria es la herramienta mas importante de empoderamiento político y colectivo de las comunidades dado que desarrollan en las comunidades un criterio de base para la defensa efectiva de su territorio y de sus derechos.

Los procesos de memoria histórica que se dan en nuestro país a fin de rescatar los lazos rotos por los vejámenes del conflicto son la herramienta mas importante para que la resiliencia y la reparación de sus hechos victimizantes no sean repetidos y ello contemplando todos los factores que hacen parte de los hechos de violencia del país.

Nuestras apuestas deben encaminar a la conservación de nuestros territorios y al esclarecimiento de la verdad para construir un país ambientalmente sostenible y socialmente resiliente de la mano con la academia y la institucionalidad, pues ningún actor puede trabajar desarticuladamente ya que las condiciones de una transforman el accionar de las otras.

El profesor Daniel Pécaut hace un llamado especial a no dejar de lado hechos delicados de la historia colombiana a fin de hacer un efectivo programa de memoria histórica, y es justamente no olvidar las implicaciones del narcotráfico y el paramilitarismo en el recrudecimiento de la guerra en Colombia a fin de llegar a una paz efectiva y transformadora.

Referencias

- Osorio Correa, Yesid. (octubre 2011). Memoria, categoría innovadora en la sociología. Una mirada desde la teoría Crítica. En el X Congreso Nacional de Sociología. Congreso nacional de estudiantes de Sociología. Universidad del Valle. Recuperado de: <http://campus.univalle.edu.co>
- Jelin, Elizabeth. (2002). Los trabajos de la memoria. Colección Memorias de la Represión. Madrid Editorial Siglo Veintiuno de España editores s.a. España. Recuperado de: <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. MEMORIAS, TERRITORIO Y LUCHAS CAMPESINAS

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica (Documento de trabajo). Bogotá: CNMH, 2015.

- Guzmán, José Darío. (2011). Memoria histórica como relato emblemático. consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. (Tesis de Maestría) Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1467/AntequeraGuzmanJoseDario2011.pdf;jsessionid=A05164CEEAB4FABE0D4B32EFD89A67A2?sequence=1>

-Velásquez R, Edgar de J. (2007) Historia del Paramilitarismo en Colombia. Revista História. São Paulo, v. (26), n. (1), p. 134-153. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/his/v26n1/a11v26n1.pdf>

- Lavaux, Stephanie. (2004). Degradación ambiental y conflictos armados: las conexiones. Manuscrito presentado en Grupo de Investigación sobre Seguridad. Documento de investigación N.º 7. Universidad del Rosario. Centro Editorial Universidad del Rosario. Bogotá. Recuperado de: http://www.urosario.edu.co/cpg-ri/Investigacion-CEPI/documentos/papers/Documento_7/

-Alimentando el conflicto en Colombia: el impacto de la minería de oro en Chocó. (Bogotá 2015). Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz CINEP/PPP. Tierra Digna; ABColombia; CINEP/PPP; Unión Europea. Recuperado de: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ABColombia-Choco_mineria_SPANISH.pdf

- De Sousa S., Boaventura. (abril, 2012). De las dualidades a las ecologías. Serie: Cuaderno de Trabajo No. 18 Editora: Red Boliviana de Mujeres Transformando la Economía REMTE. La Paz, Bolivia. Recuperado de: <https://www.remtebolivia.org>

- Márquez, Germán. (abril, 2003). Mérida. Colombia: Ambiente, pobreza, violencia. Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Fermentum. vol. (13), núm. (36). pp. 25 - 37, Venezuela. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70503604>

- Leff, Enrique. (México, 1994). Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable. Globalización, Racionalidad Ambiental y Desarrollo Sustentable. Siglo XXI Editores.

- De Sousa S, Boaventura. (enero, 2011) Introducción: Las Epistemologías Del Sur. Foro De Davos. Recuperado de: http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf

- Márquez, Germán. (Bogotá 2001). Análisis político; Medio ambiente y Violencia en Colombia: una hipótesis. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI. N.º. (44). Universidad nacional de Colombia págs. 58 - 76. Recuperado de: http://www.idea.unal.edu.co/publica/docs/mambiente_econm.pdf

-Martínez L, Ana M. (Bogotá, 2012). Impacto social y ambiental de la explotación de los recursos naturales en Colombia. (Ensayo para Especialización) Facultad De Ciencias Económicas. Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/9912/2/MartinezLopezAnaMaria2012.pdf>

- Leff, Enrique. (2002) Ética, vida, sustentabilidad. Pensamiento Ambiental Latinoamericano 5. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Primera edición: México D.F., Recuperado de: <http://www.rolac.unep.mx>

- Ramírez, María C. /septiembre 2003). Conflicto Social Armado y Efectos Ambientales en la

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

Orinoquia. Plan de acción regional para la Orinoquia. Conflicto social armado y efectos ambientales. Recuperado de:
<https://www.fornacionalambiental.org.co/wp-content/uploads/2011/11/Ramirez-ConflictoOrinoquia.pdf>

- Correa A, Gustavo. (enero, 2005). Restauración ambiental y posconflicto. Revista de la universidad de la Salle edición N° (66), Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/view/3527>

- Londoño H, María C & Martínez A, Leidy J. (2015). El Medio Ambiente, otra víctima del conflicto armado colombiano actual. Semillero de Investigación en Derecho y Conflictos Ambientales "SIDCA". Universidad de Manizales. Manizales Colombia. Recuperado de:
<http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2027/1/Trabajo%20de%20Grado%20Leidy%20Johana%20Martinez%20y%20Maria%20Consuelo%20Londo%C3%B1o%20Holguin.pdf>

- Corella H, Arsenio. Breve historia de la reforma agraria en Colombia. Revista de ciencias Agrícolas p 53 - 68 tomado de: <http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rfacia/article/view/1164>

- De los Ríos, Franco A. (2011). Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual Cuaderno de desarrollo rural. 8 (67): 93-119. (2011). Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/2006>

- Rodríguez G, César & Rodríguez F, Diana & Durán C, Helena. (enero 2007). La Paz Ambiental: Retos y Propuestas Para el Posacuerdo. Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Dejusticia. Documentos Dejusticia N° 30 Versión digital 978-958-56030-8-0. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.dejusticia.org>

- CHAUX, Wilches. (2016). Once Propuestas desde el Ambientalismo Colombiano para los equipos negociadores de la Paz de Colombia. Recuperado de:
<http://www.ambienteysociedad.org.co/wp-content/uploads/2016/08/ONCE-PROPUESTAS-ambientalistas-2016.pdf>

- Echeverry G, Susan C. (Bogotá 2013). El Medio Ambiente como sujeto de derechos. (Tesis de Grado). Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Universidad Libre de Colombia. Recuperado de:
<http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/7423/EcheverryGarzonSusanCarolina2013.pdf?sequence=1>

- Restrepo, Jorge A. & Aponte, David. (Bogotá 2009). Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones. primera edición. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: http://www.cerac.org.co/es/assets/files/guerrayviolencias/Libro_CERAC_.pdf

Infografía

- <https://www.radionacional.co/linea-tiempo-paz/nace-coordinadora-guerrillera-simon-bolivar>

-

<http://www.urosario.edu.co/revista-nova-et-vetera/Vol-1-Ed-3/Cultura/Por-que-es-importante-la-memoria-historica-en-Col/>

-

<http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-119/reforma-agraria-una-ilusion-que-resulto-un-fracaso>

01 a 04 de outubro de 2018

Evento: XXIII Jornada de Pesquisa

- <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-539519>